

Tarde para morir joven (2018)

Dominga Sotomayor

Filma – La película

Berandu da gazterik hiltzeko 1990eko udan, Andeen behealdeko herrixka batean dagoen komunitatea libre eta pozik bizi da landa eremuan. Txilera demokrazia itzuli da, eta nerabe batzuek beren lehen maitasunak esperimentatuko dituzte; jolastu eta abestu egiten dute, eta beren beldurrei aurre egiten diete, Urteberriko festa prestatzen ari direla.

Filmean ohiturak eta momentuko giro emozionala ageri dira, ongi zainduta; indartzen doan komunitate bat, eta aldi berean komunikazio falta nabaria zenbait pertsonaiaren artean. Nabarmentzekoak dira haren planoak, eta, besteren artean, ilunean filmatutakoak, pertsonaien itzalekin jokatu.

Fitxa - Ficha

Tarde para morir joven (Chile, 2018) · 110 min
Zuzendaritza - Dirección: **Dominga Sotomayor**
Gidoia - Guion: **Dominga Sotomayor**
Argazkia - Fotografía: **Inti Briones**
Muntaia - Montaje: **Catalina Marín**
Produkzioa - Producción: **Rodrigo Teixeira, Dominga Sotomayor**
Aktoreak - Intérpretes: **Demian Hernández (Sofía), Antar Machado (Lucas), Magdalena Tótoro (Clara), Matías Oviedo (Ignacio), Andrés Aliaga (Roberto), Antonia Zegers (Elena), Alejandro Goic (Carlos), Eyal Meyer (Jaime), Mercedes Mujica (Carmen), Gabriel Cañas (Cristóbal), Michael Silva (Raúl)**

Sinopsia - Sinopsis

La democracia vuelve a Chile el verano de 1990. En una comunidad aislada, Sofía (16), Lucas (16) y Clara (10), enfrentan sus primeros amores y miedos, mientras se preparan para la fiesta de año nuevo. Puede que vivan lejos de los peligros de la ciudad, pero no de los de la naturaleza.

Zuzendaria - Directora



Dominga Sotomayor (Santiago de Chile, 1985) se licenció en Dirección Audiovisual en la Universidad Católica de Chile el 2007 y realizó un Máster en Dirección Cinematográfica en la ESCAC, Escola de Cinema y Audiovisuals de Catalunya. Proviene de una familia de artistas, que incluye a su madre, la actriz Francisca Castillo, su abuela la pintora Carmen Couve, y su tío abuelo Adolfo Couve, pintor y escritor.

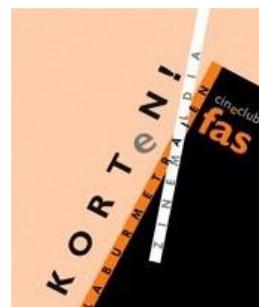
Comenzó su carrera audiovisual en 2005, con dos videos experimentales y el documental *Cessna*. Al año siguiente dirigió siete cortometrajes, entre los cuales destacan *Noviembre* y *Debajo*.

En 2012 estrenó su primer largometraje, *De jueves a domingo*, en el Festival de Cine de Valdivia y en el Festival de Cine de Róterdam. En este último festival, ganó en 2014 el primer premio en la categoría de cortometrajes por su cinta *La isla*. En 2018 obtuvo el premio a la mejor dirección por su película *Tarde para morir joven* en el Festival de Cine de Locarno, convirtiéndose en la primera mujer en obtener dicho galardón.

Elkarrizketa - Entrevista

Lo que más llama la atención a nivel narrativo de tu película es esa fragmentación del punto de vista entre un relato coral y la supuesta protagonista.

Es que son las dos cosas. Para mi es un retrato colectivo, pero igual la línea más narrativa la lleva Sofía. Es la que tiene una transición más concreta, un objetivo, un ilusión, que llegue la madre, de irse con este tipo. Pero eso fue un poco lo desafiante y lo complejo del proyecto, que era no hacer una película necesariamente centrada en Sofía, que puede ser tanto frustrante como alucinante. No es que sea bueno o malo. Estaba planteando el proyecto y ese era el desafío: abrir el punto de vista. Que uno estuviera con ella, pero que también fuera una película dispersa. Quería que fuera una película parecida a ese tipo de vida que yo estaba retratando. Me parecía que hacer una película convencional en términos de estructura no era orgánico a esa vida, no era orgánico a ese mundo, a esa comunidad que siempre me ha costado tanto definir. Esa fue la búsqueda, hacer una estructura orgánica, cercana a la vida, en la que uno está con un personaje y después salta a otro y después vuelve. Que la película fuera así de «messy» de alguna manera, que fuera incluso caótica de cierta forma. Eso me atraía como exploración, como búsqueda de lenguaje también.



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao
Tel: 944 02 93 76

De hecho tal cómo utilizas la cámara con esos planos fijos y cuando están los personajes socializando es como un retrato impresionista con diálogos de uno y de otro, momentos muy concretos a medio camino entre el naturalismo y otra cosa muy distinta.

Claro, como si fueran capturas de momentos no necesariamente muy importantes. Creo que eso es lo que me interesa. Observar y dejar capturado impresiones de realidad y justamente es muy naturalista pero es como muy surrealista también. No es tan realista. Es tan naturalista como no realista. Y eso es porque lo cotidiano es absurdo. Observar lo cotidiano de tan de cerca es incómodo, porque eso mismo lo hace no realista.

El relato parece muy hermético, porque no conoces qué les pasa a todos ellos y eso hace que sea inescrutable la realidad de esa gente.

Pero a mí al mismo tiempo me parece que no hay tanto que entender. No hay una gran historia. Uno tiene el defecto de ver una película y tiene que haber una gran historia, una gran narración, un gran discurso. Esto es una observación mucho más sencilla que eso: son personas, tiene que ver con la dificultad de las relaciones entre distintas generaciones, con uno mismo, con los padres, con la naturaleza. Dificultad de relaciones entre las clases. Es una observación bien cotidiana de la vida, dónde yo trataba de capturar emociones, cosas como supersencillas. Y claro, no hay una gran historia, no es la historia de cuando llegó la democracia y la gente quizá busca esos grandes hechos, esas grandes historias. Y a mí lo que me interesaba es justamente meterme más en las fisuras de lo que está entre medio de las grandes historias. Cosas más cotidianas, más pequeñitas, esa es mi búsqueda.

Además de tu aproximación psicológica en la que no das pistas en lo visual para desentrañar a los personajes, se nota una huida consciente de lo simbólico.

Hay gente que parte muy desde las metáforas. Yo partí desde cosas bien concretas, observando cosas que me interesan que quería capturar. El perro, la niña, esa historia, esa escena, ese momento y la gente como que hay una necesidad que me imagino es natural de qué significa, por qué, qué me quieres decir con esto. No sé, un perro escapando. Es una libertad, pero no es sobre la libertad. No es un símbolo.

La fotografía tiene colores muy apagados en la naturaleza, destacando mucho más la ropa que llevan los personajes y de fondo esa gran ciudad con luces refulgentes como sueño y a la vez pesadilla esa presencia.

Me gustaba esta idea de dejar fuera de cuadro la ciudad misma, los peligros de esa ciudad. Y todo lo importante en la película está fuera de cuadro. La madre es un gran personaje que nunca llega, la ciudad a la que nunca se va. Me parece interesante esa atención de lo que no se ve. Quería rescatar lo que pasa con el VHS, que algunos colores desaparecen y otros quedan. No es que no hayan colores. Hay colores pero son bien precisos, primarios. Por ejemplo, los azules desaparecen pero queda el rojo, el amarillo. Son un poco el juego del colorido. Y tratar de fundir estos personajes con ese espacio también. Aunque el espacio es superprotagónico y quería que fuera un espacio indefinido. Es un tiempo y un espacio indefinido. No es tan claro cuándo es, no es tan claro cómo es ese lugar y eso lo hace también no tan realista. Es un escenario curioso.

Con ese colorido puede recordar a las películas de los años setenta, pero a la vez toda la ambientación a través de los referentes de Sofía y la música es muy minuciosa y no permite

concretar exactamente el momento social y político en el que se encuentran.

Justamente eso era lo que para mí es como político en el discurso de la película. Claro, puede ser muy el noventa la llegada de la democracia, pero puede ser otro momento también. Para mí el cine no tiene que ver con tiempos y espacios tan definidos. Porque la búsqueda tiene que ver con una cosa más genuina, más humana, de emociones que pueden ser los setenta, los noventa o en el 2020. Me gusta perder al espectador en el tiempo y en el espacio.

¿Y ese tipo de comunidad que retratas intentando salir adelante al margen de la sociedad tras la dictadura existió en Chile?

Sí, yo crecí en una comunidad parecida a esta. Ahí viene la inspiración para la película. Era una especie de autoexilio, una necesidad de armar un espacio donde uno sí tuviera lugar y sí pudiera tener la vida como quería después de muchos años de dictadura con una ciudad muy gris. Para mí lo interesante en este proyecto era tratar de retratar este grupo de gente que aunque se aleja de los peligros de la dictadura o de la ciudad, se enfrenta a los peligros de la naturaleza. Creyendo que se están escapando, se están enfrentando a ellos mismos y a la naturaleza, que también es muy fuerte y con ese incendio los están un poco expulsando.

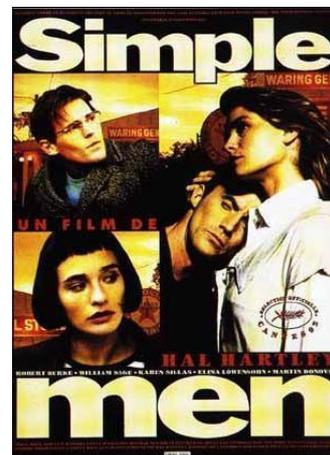
(Entrevista realizada por Ramón Rey para "Cine maldito" el 22 de noviembre de 2018)

cineclub FAS zinekluba

DUELA 25 URTE

HACE 25 AÑOS

1994 maiatza 16 mayo 1994
sesión 1474 emanaldia



Simple men (Simple men, 1992)
Hal Hartley

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas

50 €
45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los **Multicineas** a precios de **día del espectador**.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: **944 425 344**

Bizkaia

Bilbao